

La firma de la directora

Maletas distintas



ELENA ROSA

En los aeropuertos, junto a la cinta de equipajes, me gusta observar **la serpiente gigante de colores que forman las maletas**. En cada una de ellas hay una historia y las prendas y objetos adecuados para vivirla. Por eso, disfruto imaginando quien cogerá cada una de ellas. Me fijo en las caras y veo los ojos de prisa, las manos listas para ‘cazar’ la propia o, la mayoría de veces, las conversaciones ajenas a la circulación de la cinta, relajadas. Viajan por placer. ¿Y te has dado cuenta de que siempre queda esa maleta que nadie coge y que da vueltas y vueltas? ¿Dónde estará su dueño?

La vida de cada uno de nosotros tiene una maleta que le corresponde y que nos define. Nos habita un tipo único de viajero. Quienes gustan de los viajes cortos y sin complicaciones eligen maleta pequeña; si nos resulta imposible elegir, llenamos la más grande que tenemos de “por si acaso” y no olvido a los que son capaces de pasar una semana con una mochila.

¿Pero con qué maleta podemos viajar en Ciudad Real? **¿Cuál es el viajero perfecto para esta tierra? La respuesta es muy sencilla: todos, llevemos la maleta que llevemos y vengamos preparados para un viaje corto, largo o sin tiempo.**

Curiosidad, hambre, ojos abiertos, botas para caminar y zapatos bonitos, por si llega una fiesta... Esto basta para conocer una Ciudad Real que no es evidente, como la que te proponemos para abrir este semanario especial dedicado a Fitur. Otra manera de mirar los mismos lugares, desde el cielo o bajo tierra; con los ojos o con el paladar y, la mayoría de veces, con los pies en el suelo, a no ser que bucees en las lagunas de Ruidera o te subas a la barqueta de un globo para sobrevolar el paraje que elijas.

Fitur es siempre una buena excusa para conocernos mejor. Sí, en nuestra propia provincia también podemos huir de lo evidente. Como decía Jules Renard en sus diarios: “Comer bien, dormir bien, ir donde se desea, permanecer donde interese, no quejarse nunca y, sobre todo, huir como de la peste de los principales monumentos de la ciudad.”

En este momento, restauradores, dueños de establecimientos hoteleros o rurales...muchos se muestran confiados en la posibilidad que ofrece el turismo en este momento en el que todos necesitamos seguir viviendo con intensidad, pese a la mascarilla. Hay ilusión y se nota. Y, por su parte, los responsables de las distintas administraciones entrevistadas se muestran dispuestos a sumar, tanto para escuchar ideas como para ayudar a ponerlas en marcha. **La Red de Hospederías, el proyecto de Geoparque, la red provincial de autocaravanas, las marcas Raíz Culinaria y Campo y Alma... Hay muchos proyectos que van completando pasos.** Ahora faltamos todos nosotros, con nuestra maleta, sea del tamaño que sea, para disfrutar de esta provincia que tanto tiene por descubrir y redescubrir.

Vamos a ello.

Conchi Sánchez Hernández